

ct

Disipados

de
Enrique Galán

(fragmento en castellano)

*Dos personajes masculinos: Ibai y Borja. Ambos de mediana edad.
El resto de personajes que se citan no aparecen en escena.*

Rincón recóndito en la montaña, muy cerca de una laguna. Hay una especie de pequeña cabaña camuflada con la entrada escondida; un tendedero muy simple hecho con cañas con un par de prendas tendidas; un espacio que se intuye para cocinar con un montón de leña cerca y un hacha. En un lateral hay un montículo construido por el hombre para alzarse y mirar al horizonte; todo ello tratando de confundirse con el entorno.

PRIMER ACTO.

Ibai, un ermitaño de mediana edad que vive plácidamente desde hace años en este lugar, trabaja ordenando su espacio: recoge algunos elementos de cocina como una taza metálica, una muy pequeña cocina de gas, ordena la leña, corta algunos trozos grandes con el hacha, etcétera. Después de hacer algunas tareas, empieza a hacer yoga, o bien se sienta con las piernas cruzadas en postura de meditación.

En un momento determinado, rompe su dinámica alertándose tras haber escuchado algo. Sube al montículo y ve que alguien se acerca. Baja rápidamente y trata de camuflarlo todo; desmonta el tendedero, esconde la ropa y lo que puede, y el resto lo cubre con unas ramas que ya tiene preparadas para ocasiones de emergencia como esta. Después se esconde fuera de la cabaña.

Aparece Borja, un hombre elocuente también de mediana edad, con una mochila y vestido con ropa de montañero, sin tener aspecto de serlo. Visiblemente cansado, da un simple vistazo al lugar y se sienta sin que nada le llame la atención. Mientras recupera la respiración, saca un teléfono móvil de un bolsillo, y busca, sin éxito, cobertura por todo el espacio. Después vuelve a mirar alrededor, y empieza a inspeccionar el lugar. No con facilidad, se da cuenta del camuflaje de los elementos y por último de la cabaña, momento en el que sale Ibai muy sigiloso, prácticamente camuflado.

IBAI

(Desconfiando). Hola.

BORJA

¡Ah! ¡Hostia qué susto! Joder... Pero hombre... ¿No puedes aparecer de otra manera? Algún aviso, algo sutil, no sé. Un poco de tacto ¿no? Por favor. Uff...

Silencio incómodo. Se examinan mutuamente de arriba a abajo.

BORJA

¿Quién eres tú? ¿Qué haces aquí... así...?

Silencio.

BORJA

¿Vives aquí? ¿Esto es tuyo?

IBAI

Sí.

Pausa.

BORJA

(Haciendo ademán de dar la mano sin ser correspondido). Me llamo Borja.

Pausa.

IBAI

Yo Ibai.

BORJA

Encantado Ibai.

En silencio, Ibai, tranquilamente, empieza a deshacer el camuflaje reordenando el espacio.

BORJA

(Rompiendo el silencio incómodo para él). Estoy impresionado... ¿Vives aquí siempre? Parece que llevas mucho tiempo, *(Ibai no tiene intención de responder)* y... no sé... ¿por qué te escondes? *(pausa)*. Perdona pero... no sé... esto es nuevo para mí... no tú, que sí, que tú también, pero digo... que la montaña es nueva para mí, y tú también... claro, vamos... lo último que esperaba encontrarme es esto... ¡un ermitaño! ¿Es eso, no? ¿Eres un ermitaño?

Silencio.

IBAI

¿Qué haces aquí?

BORJA

Pues... la verdad..., he venido a pasar una temporada aquí en la montaña.

IBAI

(Pausa). Una temporada.

BORJA

Sí, una temporada *(IBAI sigue haciendo cosas tranquilamente, en silencio; ordenando la leña, etcétera)*. Necesito desconectar, reiniciar. No tengo un tiempo establecido. Estaré lo necesario, y cuando llegue el momento adecuado volveré a la ciudad.

Silencio. Ibai le mira y continúa a lo suyo.

BORJA

Entiendo que estás aquí establecido, pero ¿para siempre? ¿Para el resto de tu vida?

IBAI

(Pausa). Vine porque quería vivir en contacto pleno con la naturaleza, en soledad. Ahora estoy aquí, y no sé más.

BORJA

Perdona... No pretendo molestarte, ni incomodarte. Estoy sorprendido... y como digo, todo esto es nuevo para mí...

IBAI

Es fácil de intuir.

BORJA

(Ríe)... sí... supongo. *(Pausa)*. Pero... ¿puedo quedarme un rato contigo? Me parece esto un encuentro muy interesante.

IBAI

Un rato.

BORJA

Ok, gracias... Un rato.

IBAI

Sí, un rato.

BORJA

Vale... vale... y... ¿Llevas mucho tiempo aquí?

IBAI

He visto llegar unas cuantas primaveras; da igual las que sean.

BORJA

Espero que no sea mi caso. Entonces esta parcela es tu hogar.

IBAI

Sí.

BORJA

Sí. Es buen sitio. Muy cerca de la laguna, y escondido en un punto de difícil acceso. Y supongo *(subiéndose al montículo)* que desde aquí me viste llegar. Has construido aquí tu torre de control. ¡Qué listo! *(mirando alrededor)* Algo así me vendría muy bien a mí... Y llevando años aquí ¿Por qué no te has preparado una casa más grande, más cómoda?

IBAI

¿Más cómoda? Esta es muy cómoda. Tiene lo que necesito, es apacible en verano y se caldea rápidamente en invierno. Cualquier cosa más, sería generarme tareas innecesarias. Aquí hay muchas cosas más interesantes para hacer, muchas cosas por descubrir.

BORJA

Visto así...

IBAI

¿Qué planes tienes aquí?

BORJA

Puf. No lo sé. Aunque todavía me parece increíble, no tengo nada planificado. La decisión de hacer esto la tomé muy rápido. Compré esta ropa, la mochila, un saco de dormir, algo de comida... y a la aventura. Tan solo he pasado una noche aquí. Apenas dormí un rato a la intemperie, y aquí me ves, explorando este mundo realmente nuevo para mí.

IBAI

Tomaste la decisión muy rápido.

BORJA

Sí. Es una larga historia que me gustaría contarte...

IBAI

No, por favor. No es necesario.

BORJA

(Ríe) Bueno no tiene por qué ser ahora, te la puedo contar otro día.

IBAI responde con un silencio.

BORJA

Debe ser duro pasar el invierno aquí ¿no?

IBAI

(Tomándose su tiempo). Cada estación tiene su encanto.

BORJA

Ya.

Silencio.

BORJA

¿Y no sigues la actualidad? No me refiero al día a día, que supongo que no. No te imagino pendiente de la bolsa, ni de los últimos casos de corrupción, y mucho menos de la prensa del corazón; pero las cosas destacables: quién ha ganado las últimas elecciones, quién manda en Estados Unidos, quién es el líder de la liga... ya sabes.

IBAI

Me entero de lo que me tengo que enterar.

BORJA

(Pausa esperando una respuesta más desarrollada). Ya.

Silencio.

BORJA

Ibai... sé que... que quieres estar solo, y supongo que yo no tengo una pinta normal... vamos... no sé si por aquí pasa mucha gente así como yo (*ríe*). Mira... estoy aquí porque... bueno. Me han pasado una serie de cosas en la ciudad, y lo mejor que podía hacer era desaparecer un tiempo, algo prudencial. No, no estoy huyendo de la justicia, ni soy un mafioso huyendo de ninguna banda; puedes estar tranquilo conmigo. Y pensando en mi temporalidad... (*Pausa*) ¿Te importaría que me quedase por aquí? No contigo, no quiero ser ninguna molestia ni que me mantengas, sino por aquí cerca, a una distancia cómoda para los dos, y que quizá en algún momento me puedas ayudar, nos podamos ayudar; porque estoy seguro de que en algo te podré ayudar yo a ti también, algo te aportaré. Además, no será por mucho tiempo, al menos no es mi intención.

Silencio.

Será divertido y enriquecedor.

Silencio.

IBAI

A unos ocho kilómetros hacia el norte, puedes encontrar los restos de una casa de madera abandonada que te podría servir.

BORJA

¿En serio? ¿Es verdad lo que estoy oyendo?

IBAI

Y te voy a dar un consejo. No te hagas visible.

Silencio.

BORJA

(*Contiene su cabreo y las ganas de rebatirle*). Está bien. Está bien. (*Pausa. Respira*). A unos ocho kilómetros hacia el norte.

IBAI

Sí.

BORJA

(*Breve pausa respirando y aceptando*). Y que no me haga visible.

IBAI

Sí.

BORJA

De acuerdo. De acuerdo. (*Breve pausa*). Me inquieta ese consejo. ¿Viene mala gente por aquí?

IBAI

Lo normal es que aquí la gente llegue por causas nobles. Pero nunca se sabe.

BORJA

Ya. *(Pausa)*. Entonces... no entiendo muy bien esto de no hacerte visible.

IBAI

¿Has visto alguna vez algún animal en plena naturaleza que quiera llamar la atención? Pues eso es.

BORJA

No creo que vengan a cazarme aquí *(Ríe)*.

IBAI

Las autoridades sí. Aquí no se puede acampar.

BORJA

Me lo estás diciendo tú.

Silencio.

BORJA

Está bien, perdona. No... Lo tengo claro.

Silencio.

BORJA

Bueno, pues... ¡a ver qué tal se me da la vieja casa de madera! Intuyo que esta experiencia va ser algo... increíble. Mira que hubo gente que me propuso hacer el camino de Santiago; pero me apetecía más enfrentarme a la naturaleza de otra manera.

IBAI

A la naturaleza no te enfrentas: se vive.

BORJA

Bueno... pues eso. Me apetece “vivir” la naturaleza de otra manera.

Silencio.

BORJA

(Tratando de armonizar). Es curioso lo bien que nos sienta, y lo desconectados que estamos de ella. Ahora que lo pienso, mi mejor momento de la semana es en la naturaleza: la partida de golf de los martes por la mañana.

IBAI

¿Los martes?

BORJA

Sí, los martes. Los fines de semana va todo el mundo. Además, jugando al golf un martes por la mañana te sientes bien; te sientes alguien importante; un privilegiado.

IBAI
Ya. Ya.

BORJA
Oye, y ¿cómo te organizas con la comida? ¿Cazas? ¿Pescas? ¿Cultivas algo? ¿Te traen alimentos del pueblo? ¿Cómo lo haces?

IBAI
Te agradecería que continuases con tu camino. Tú y yo no tenemos muchas cosas que compartir.

BORJA
Vamos a ver... Si quieres me voy, pero no entiendo tu actitud. Estás aquí tú solo; estoy intentando entablar conversación, establecer una relación cordial contigo; no te he faltado al respeto; no te gusta que me quede cerca de aquí; y ahora me dices que continúe mi camino. Mira; podrás estar aquí todo el tiempo que quieras y ser el Tarzán de estos montes, pero esto no es tuyo, ¿eh?; no sé si lo tienes claro, pero esto no es tuyo; y yo me iré si me da la gana. ¿Entiendes?

IBAI
Vete. Por favor.

BORJA
¡Por favor dice! No me lo puedo creer. ¿Esta es tu relación con los seres humanos? ¿Este es el resultado de vivir en plena naturaleza?

IBAI
Vete...

BORJA
Ya sé por qué estás aquí. Ni vivir en la naturaleza ni leches. Tú eres un inadaptado cargado de resquemor. Pero ¡¿qué te cuesta, señor?! ¡¿Qué te cuesta?! ¿Tú ves humano encontrarte aquí, en estas circunstancias, a un hombre que acaba de llegar a la montaña a hacer lo mismito que estás haciendo tú y tratarlo de esta manera? En lugar de ayudarnos unos a otros. ¡Eso es lo natural en los seres humanos! Ayudarnos entre nosotros.

IBAI
Vete...

BORJA
Pero no. A ti no te nace. Ni te puede nacer. Seguro que eres eso; un inadaptado que ni has tenido ni tienes a nadie con quien compartir nada, y que estás lleno de miedo, de rencor, de odio, de malos...

IBAI
¡Cállate!

Se miran en silencio desafiantes.

BORJA

Está bien. Está bien.

Ibai manifiesta estar en un gran conflicto consigo mismo. Tras una pausa, Borja empieza a marcharse.

IBAI

(Por impulso). Espera. (Pausa). Siéntate.